

Los acontecimientos que llevaron a la toma de la Bastilla

<http://www.campodemarte.com/los-acontecimientos-que-llevaron-a-la-toma-de-la-bastilla.html>

La revolución se fundamentó en la crisis de la sociedad y en la crisis de las instituciones

Alvaro Peredo 02 de julio de 2008

La revolución francesa se produce por la **confluencia de una serie de causas vinculadas al modelo social existente y a una crisis de las instituciones dominantes de la época**. Estas causas se fraguaron durante décadas hasta que una mecha prendió la llama por la que se dio inicio al periodo conocido como revolución francesa que a su vez se extendió a lo largo de varios años en una sucesión de etapas bien diferenciadas.



Como ya se ha dicho, la revolución francesa estuvo fundamentada **en la crisis de la sociedad de la época y en la crisis de las instituciones de la monarquía absoluta de Luis XVI**.

La crisis de la sociedad, se fundamenta en el poder absoluto del que seguía disfrutando la nobleza y el clero. Poseían una enorme riqueza, poder, influencias y

privilegios. La sociedad prácticamente no había cambiado nada durante siglos. En el otro lado, se encontraba lo que se conocía como el Tercer Estado, es decir la burguesía y campesinos, estamento que abarcaba a la inmensa mayoría de la nación.

La nobleza poseía la quinta parte de las tierras del reino de Francia y aún así percibía de los campesinos una serie de impuestos. Alrededor de **4000 aristócratas vivían en el palacio de Versalles de manera ostentosa**. Su vida estaba rodeada de toda clase de lujos y además percibían altos sueldos oficiales y otra serie de recompensas. Sin embargo existía otra parte de la nobleza que se encontraba arruinada, y sus gastos eran mayores que sus ingresos. Los aristócratas eran odiados por los campesinos a los que frecuentemente extorsionaban con altos impuestos.

Además los aristócratas iban perdiendo influencias ejecutivas puesto que perdían sus funciones de administración de justicia así como los políticos. A estos les sustituían los nuevos abogados licenciados en las universidades francesas.

El clero estaba compuesto por 120.000 individuos que comían como los mismos aristócratas de Versalles pero que nunca les faltó el dinero. No era una clase homogénea, puesto que estaba dividido entre el **alto clero**, compuesto por obispos, abades, canónigos... procedentes en su inmensa mayoría de la nobleza y el **bajo clero** compuesto a su vez de curas y vicarios, de origen campesino.

El clero recaudaba un impuesto al campesinado que suponía una décima parte de las cosechas (diezmo), que luego la Iglesia revendía. **Los beneficios de este negocio redundaban como no en el alto clero.**

Y por último se encontraba el Tercer Estado. **La burguesía era el sector preponderante, y va a ser la que dirigirá la Revolución para sus propios intereses.**



Existían en ella grupos muy diversos. En la escala más alta de la burguesía se encontraban aquellos dedicados al comercio y los negocios así como los profesionales entre los que se daban abogados, médicos, profesores...

En la parte más baja de este estamento estaban los artesanos, con oficios manuales. Estos comienzan a tener dificultades ante la competencia de la naciente industria. En los núcleos urbanos vivían las masas de asalariados, obreros de las manufacturas, y los oficiales y aprendices de los pequeños talleres, los cuales estaban ligados al patrono de forma que no podía dejar sus trabajos sino era a través de un despido por escrito.

Finalmente, en el escalafón más bajo del Tercer Estado se encontraban los campesinos que suponían una mayoría aplastante. Sólo **unos pocos poseían pequeñas propiedades y la gran mayoría eran simplemente braceros sin propiedad alguna.** Algunos de estos vivían en condición de libertad mientras que otros se encontraban en la servidumbre por lo que no



podían abandonar su trabajo. Los hijos de los siervos tampoco podían heredar los bienes que sus padres les legasen. Únicamente podrían acceder a la herencia si pagaban a su señor una cantidad elevada. Estas disposiciones junto con otras igual de injustas en extremo, ahogaban a una gran cantidad de campesinos lo

que les motivaría a unirse a la revolución junto a las clases populares. La situación social era pues catastrófica puesto que todos los grupos sociales tenían motivos de queja, algunos más que otros ...

A la crisis social se unió la crisis de las instituciones. Por estos tiempo el monarca, Luis XVI, seguían siendo considerado como un rey absoluto, que gobernaba sin ninguna limitación, aunque la Ilustración que desarrollo con anterioridad venia a negar que aquel poder absoluto procediera de Dios y la corriente política por la cual el verdadero soberano es el pueblo comenzaba a extenderse y aceptarse en sus diferentes variantes en detrimento del sistema abso-lutista

Y en este punto de inesta-bilidad institucional y política, se produce una serie de elevadas subidas de precios que no hicieron sino agravar aún más, la situación de las clases más desfavorecidas. El pan subió y este **empezó a escasear pudiendo esta situación provocar revueltas populares.**

Y es precisamente durante los años 1788 y 1789 cuando se produce un periodo de máxima carestía del pan. El año de 1788 fue el de peor cosecha de todo el siglo y con un invierno extremadamente duro se produce un aumento aún mayor de la escasez unido al despido de gran cantidad de trabajadores, creciendo con ello la mendicidad y las masas de hambrientos como otro elemento mas para unirse a las revolucionarios.

Como empezó exactamente, puede ser difícil de establecer y hasta secundario. Una milicia de unas 48.000 personas sin armas se reunió con la determinación de conseguir armas con las que iniciar el levantamiento. Las tropas francesas de infantería y artillería que acampaban sobre la explanada del Campo de Marte, bajo las órdenes de Pierre Victor de Besenval se negaron a disparar sobre los parisinos al igual que había ocurrido con las tropas ubicadas en el edificio de Los Invalides, cuando los revolucionarios desarmados lo asaltaron para conseguir armas.

El 14 de julio de 1789, **la Bastilla** es tomada por una muchedumbre de entre 40.000 y 50.000 personas que buscaban la pólvora necesaria para sus armas.

Los acontecimientos referentes a la toma de la Bastilla **han sido con frecuencia alterados por ciertos historiadores**, que quisieron hacer de este hecho un símbolo propagandístico a favor de la República. Los artículos de la época no vienen sino a corroborar este punto expuesto por los historiadores actuales.

La Bastilla se tomó sin apenas combate y ésta, defendida por tan sólo unos hombres, no resistió mucho tiempo.

LA REVOLUCION FRANCESA. CAUSAS Y CONSECUENCIAS



La **Revolución Francesa** fue el cambio político más importante que se produjo en Europa, a fines del siglo XVIII. No fue sólo importante para Francia, sino que sirvió de ejemplo para otros países, en donde se desataron conflictos sociales similares, en contra de un régimen anacrónico y opresor, como era la monarquía. Esta revolución significó el triunfo de un pueblo pobre, oprimido y cansado de las injusticias, sobre los privilegios de la nobleza feudal y del estado absolutista. Durante el reinado de Luis XIV (1643-1715) (foto), Francia se hallaba bajo el dominio de una monarquía absolutista, el poder de rey y de la nobleza era la base de este régimen, pero en realidad el estado se encontraba en una situación económica bastante precaria, que se agravó por el mal gobierno de Luis XV (bisnieto de Luis XIV), y que tocó fondo durante el reinado de Luis XVI, gobernante bien intencionado, pero de carácter débil, por lo que se lo llamaba el buen Luis.



"Los gastos militares y un lustro de malas cosechas crearon una gravísima situación social. La mayoría de la población se vio en la miseria mientras el lujo y el despilfarro del rey y la nobleza continuaban como si nada. Luis XVI se negó a realizar cualquier tipo de reforma y defendió los privilegios de la aristocracia frente al hambre de sus súbditos, que se estaban hartando de la injusticia." Fuente Consultada: Felipe Pigna

El mantenimiento de un estado absolutista demandaba mucho dinero, ya que:

* Existía un gran número de funcionarios en el gobierno y cada uno buscaba su propio beneficio

* Se tenía que mantener un gran ejército permanente.

* La corte vivía rodeada de lujos.

Algunos ministros de Hacienda trataron de encontrar una solución a esta crisis, pero sus medidas sólo complicaron más la situación.

Aparece un nuevo problema:

- Envió de tropas a América de Norte, para defender sus posiciones territoriales, antes el avance de gobierno inglés, en la guerra de los Estados Unidos.
- Consecuentemente la monarquía se endeudó mucho más.

Soluciones Propuestas:

- Se recurrió al tradicional intento de aumentar los impuestos.
- Se trató de conseguir que la nobleza también aporte su correspondiente diezmo, medida que provocó la ira y oposición de esta última clase social, que estaba dispuesta a defender sus privilegios feudales, hasta el punto de enfrentar la monarquía.
- Para que no se empeorara su situación económica la nobleza trató de acaparar más cargos en la burocracia estatal, y además, aumentó la explotación de los campesinos que trabajaban en sus tierras, exigiéndoles mayores contribuciones.

Resumiendo:

a- La economía del país estaba arruinada.

b- Los nobles consecuentemente sufrían dramas financieros.

c- El clero no recibía el diezmo por parte del pueblo.

d- La burguesía quería acceder a cargos públicos.

e- Los campesinos estaban cansados del poder feudal.

La sociedad estaba compuesta por tres sectores sociales llamados estados.

El **primer estado** era la Iglesia; sumaba unas 120.000 personas, poseía el 10% de las tierras de Francia y no pagaba impuestos. Recibía de los campesinos el "diezmo", es decir la décima parte del producto de sus cosechas. Sólo la Iglesia podía legalizar casamientos, nacimientos y defunciones, y la educación estaba en sus manos.

El **segundo estado** era la nobleza, integrada por unas 350.000 personas. Dueños del 30 % de las tierras, los nobles estaban eximidos de la mayoría de los impuestos y ocupaban todos los cargos públicos. Los campesinos les pagaban tributo y sólo podían venderles sus cosechas a ellos. Tenían tribunales propios, es decir que se juzgaban a sí mismos.

El **tercer estado** comprendía al 98% de la población, y su composición era muy variada. Por un lado estaba la burguesía, formada por los ricos financistas y banqueros que hacían negocios con el estado; los artesanos, funcionarios menores y comerciantes. Por otra parte, existían campesinos libres, muy pequeños propietarios, arrendatarios y jornaleros. El proletariado urbano vivía de trabajos artesanales y tareas domésticas.

Finalmente estaban los siervos, que debían trabajo y obediencia a sus señores. El tercer estado carecía de poder y decisión política, pero pagaba todos los impuestos, hacía los peores trabajos y no tenía ningún derecho. La burguesía necesitaba tener acceso al poder y manejar un estado centralizado que protegiera e impulsara sus actividades económicas, tal como venía ocurriendo en Inglaterra.

Viendo la difícil situación económica que se asomaba, la nobleza exigió que se llamara a Estados Generales, para el tratamiento de una ley de impuestos. La monarquía prácticamente arruinada económicamente y sin el apoyo de gran parte de la nobleza, estaba en la ruina.

Cuando se reunieron en los Estados Generales (1789), la situación de Francia estaba sumamente comprometida, ya que el pueblo no soportaba más tan penosa vida, y existía un gran descontento social. Como se dijo, las clases sociales existentes en ese momento eran: la nobleza, el clero y la



burguesía, pero al contar los votos de la nobleza y del clero, que pertenecían a un estamento privilegiado, superaban en número a la burguesía, y por lo tanto siempre se tomaban las decisiones que a este sector le convenía. Solucionado este sistema de conteo, el tercer estamento (la burguesía) pudo tomar el control de la situación, y comenzó a sesionar como Asamblea Nacional, y juraron solemnemente que ésta no se disolvería hasta tanto no se logre conformar una Constitución Nacional.

En 14 de Julio de 1789, la burguesía se vio apoyada por un gran sector explotado por la nobleza, los campesinos, que en medio de una agitada multitud revolucionaria formada por hombres y mujeres, saturados de injusticias y de hambre, se dirigen violentamente a la Bastilla, símbolo del régimen absolutista, donde funcionaba como cárcel de los opositores al sistema de gobierno, y toman la toman por la fuerza. Esta demostración atemorizó a los partidarios del antiguo sistema, y sirvió para inclinar la balanza en favor de los revolucionarios, desplazando así del poder a los nobles y partidarios del absolutismo.

Paralelamente se produjo en las zonas rurales levantamientos de los campesinos contra los señores feudales, lo cuales fueron asesinados, y sus castillos saqueados e incendiados. A este movimiento social por la justicia y fraternidad de los hombres en 1789, se lo conoce como el **Gran Miedo**.

La Asamblea Nacional estaba formada por la burguesía, que inicialmente para luchar contra la monarquía, lo hizo en forma unificada, pero en realidad la burguesía no era una clase social homogénea, sino que estaba dividida en la alta burguesía –banqueros, financistas, comerciantes, propietarios- y en la baja burguesía formada por los profesionales (abogados y médicos), pequeños comerciantes y dueños de talleres. Cuando llegó el momento de decidir por la forma de gobierno, la alta burguesía apoyó a los **girondinos**, oriundos de la provincia de La Gironda, que querían llegar a un acuerdo con la monarquía e instaurar una monarquía constitucional, es decir, tenía una actitud moderadora respecto a los cambios políticos.

Por otro lado estaban los **jacobinos**, que tenían ideas más revolucionarias y de cambios radicales, con tendencia a la instauración de una república democrática, con derechos a la participación política y con la aplicación de medidas más equitativas para la repartición de la riqueza y la lucha contra el hambre popular. Dicho nombre proviene de que se reunían en asambleas, llamadas clubes, en un convento ubicado sobre la calle San Jacobo. Los diputados de la asamblea, decidieron eliminar los privilegios de la nobleza, se les obligó a pagar impuestos y se eliminó el diezmo a la Iglesia. Pocos días después la asamblea dicta la **Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano**, esta proclama se transformó en la síntesis de las ideas revolucionarias, basadas en tres banderas: ***igualdad, fraternidad y libertad.***

Les interesaba la libertad para comerciar, la defensa de la propiedad privada y la igualdad de los ciudadanos ante la ley.

El 3 de Septiembre de 1789, se proclamó la Constitución de carácter moderado, en donde la alta burguesía había logrado prevalecer sus ideales, de negociar con el antiguo régimen, quedando a cargo del poder ejecutivo el rey (Luis XVI), el poder legislativo lo ejerció una asamblea formada por la burguesía y el poder judicial, se compuso de jueces electos. Se estableció que sólo podían votar aquellos que pagaban ciertos impuestos, y de esta manera se pone en evidencia que las banderas de igualdad proclamada por los revolucionarios tenía ciertas limitaciones.

La nobleza de esta manera se vio con sus poderes recortados, lo que los motivó a tratar de crear alianzas y buscar apoyos en otros países con gobiernos absolutista, y de paso tratar de evitar que estos movimientos se expandan a otros reinos, y para ello no había mas remedio que la guerra. Países como Austria y Prusia, atacaron a los franceses en los límites de su territorio y lograron contenerlos, pero los cuidados que tuvieron los países limítrofes con Luis XVI, hicieron evidente de la alianza que existía entre éste y la intervención extranjera, de esta manera el pueblo francés destronó al rey, y luego se lo decapitó. Más tarde fue ejecutada su mujer: María Antonieta. La asamblea nacional fue desplazada y un nuevo cuerpo de representantes reunidos en una **Convención**, comenzó a dirigir el nuevo

gobierno republicano, liderado por la baja burguesía, dependiente del partido jacobino.

El cambio de mayor importancia es que ahora los representantes podían ser elegidos mediante el sufragio universal, permitiendo una mayor participación de sectores humildes y populares, llamados *sans culottes* (sin calzones). Desde 1792 los jacobinos lograron el control de la Convención, y sus principales activistas fueron: **Dantón, Robespierre, Marat y Saint Just.**

La república jacobina en el plano exterior debió frenar el avance de los ejércitos extranjeros, en el plano interior debió combatir la aristocracia, y terminar con la resistencia de los girondinos, que se oponían a la nueva forma de gobierno. Para tomar mejor partido de su control, los jacobinos hicieron alianzas con los *sans-culottes*, y durante 1793, se creó una institución destinada a establecer un rígido control de los opositores, y castigarlos duramente y aplicar la pena de muerte a todos aquellos que no apoyaban el sistema de gobierno republicano. Este instrumento fue dirigido en persona por *Robespierre*. Se trataba de mantener dominados a sus opositores, a través del miedo, por lo que se lo llamó: El terror revolucionario.

El gobierno revolucionario de 1793: Durante la guerra, en el interior de Francia hubo levantamientos organizados por partidarios de la monarquía y por grupos opuestos a la Constitución civil del clero. Ante la emergencia, la Convención decidió crear varias instituciones que tendrían a cargo el gobierno del país en la grave situación:

EL COMITÉ DE SALVACIÓN PÚBLICA: Integrado por nueve miembros con amplios poderes de gobierno.

EL COMITÉ DE SEGURIDAD GENERAL: Con atribuciones de policía y seguridad interna. Se dedicaba a investigar el comportamiento de los supuestos enemigos de la Revolución.

EL TRIBUNAL REVOLUCIONARIO: Con extensos poderes judiciales.

Las medidas tomadas por la Convención no pudieron atender a todas las exigencias del sector popular, que seguían sufriendo la crisis económica. Se trató de llevar un control de precios para los alimentos básicos, aplicando severas penas a quienes no las acataban, pero no se logró el efecto deseado, lo que llevó al sector de los *sans-culottes* a romper su alianza con los jacobinos, creando una fisura y debilidad al partido gobernante.



Robespierre: Con *Robespierre* al frente, se estableció un gobierno revolucionario, el **Comité de Salvación Pública**, que suspendió algunas garantías constitucionales, mientras la situación de guerra pusiera en peligro la Revolución, y se utilizó el Terror, un estado de excepción, para perseguir, detener y, en su caso, guillotinar a los sospechosos de actividades contra-revolucionarias. Ante la guerra y la crisis económica se tomaron toda una serie de medidas para favorecer a las clases populares y que fueron signo del nuevo carácter social de la República.

— *La venta en pequeños lotes de los bienes expropiados a la nobleza para que pudieran ser adquiridos por los campesinos.*

— *Ley que fijaba el precio máximo de los artículos de primera necesidad y la reglamentación de los salarios.*

— *Persecución de los especuladores, confiscación de sus bienes y distribución de ellos entre los pobres.*

— *Obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza primaria, prohibición de la mendicidad, atención a los enfermos, a los niños y a los ancianos.*

— Proceso de *descristianización*, que comportó la sustitución del calendario cristiano por el que se iniciaba con la proclamación de la República y la sustitución del culto católico por un culto cívico; el de la razón.

Las reformas de **Robespierre** concitaron muy pronto la oposición de la mayor parte de la burguesía, que veía peligrar sus propiedades. Por otro lado, su forma de gobernar, dictatorial, desagradaba a muchos porque a cualquier crítica se respondía con la detención y la muerte. Cuando la guerra dejó de ser un problema y las victorias del ejército republicano garantizaban la estabilidad de la República, gran parte de los diputados de la Convención se pusieron de acuerdo para dictar una orden de detención contra *Robespierre*, que fue guillotinado el 28 de julio de 1794.

Conociendo la debilidad de este gobierno, la alta burguesía aprovechando la situación, y deseosos de terminar con los "*excesos del populacho*" en Julio de 1794, produjeron un golpe de estado, desplazando la república y creando un **Directorio**, que para lograr su autoridad se apoyaron en los militares. Los líderes de la Convención fueron guillotinado.

El Directorio, eliminó la libertad política de votar a los más humildes, se eliminó el control de precios y se tomaron medidas que favorecieron a los comerciantes y especuladores. Este nuevo régimen, el Directorio, fue contestado tanto por los realistas, partidarios de volver al Antiguo Régimen, como por las clases populares, decepcionadas por el nuevo rumbo político. Así, el sistema fue evolucionando hacia un autoritarismo, que acabó por recurrir al ejército y entregarle el poder. De todas maneras, el sector popular siguió pasando por las mismas penurias de siempre y miserables condiciones de vida.

Entre los militares que apoyaban al Directorio, se encontraba Napoleón Bonaparte, que no tardó en hacerse del poder, mediante un golpe militar, aprovechando el gran prestigio que se había ganado en las diversas victorias militares en otros países. En 1799 se apoderó del gobierno se

Francia, y se coronó como Primer Cónsul, concentrando cada vez más poder, hasta llegar a emperador en 1804. Con el tiempo la burguesía lo apoyó, ya que conservó muchos de los principios declarados en la Constitución, especialmente aquellos que beneficiaban a la burguesía más acomodada. A su vez estos lo apoyaban, porque evitaban el regreso de la república jacobina y del antiguo régimen aristocrático.

Consecuencias de la Revolución Francesa

- 1-*Se destruyó el sistema feudal*
- 2-*Se dio un fuerte golpe a la monarquía absoluta*
- 3-*Surgió la creación de una República de corte liberal*
- 4-*Se difundió la declaración de los Derechos del hombre y los Ciudadanos*
- 5-*La separación de la Iglesia y del Estado en 1794 fue un antecedente para separar la religión de la política en otras partes del mundo*
- 6-*La burguesía amplió cada vez más su influencia en Europa*
- 7-*Se difundieron ideas democráticas*
- 8-*Los derechos y privilegios de los señores feudales fueron anulados*
- 9-*Comenzaron a surgir ideas de independencia en las colonias iberoamericanas*
- 10-*Se fomentaron los movimientos nacionalistas*

LOS ORÍGENES INTELECTUALES DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA

http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras17/textos1/sec_1.html

1. La influencia de las ideas en los acontecimientos históricos

Uno de los más interesantes problemas al que se enfrenta un historiador del siglo XVIII es el de evaluar la influencia que ejerció la filosofía de la Ilustración en ese gran acontecimiento que fue la Revolución Francesa, ya que es indiscutible que fueron los postulados teóricos de dicha filosofía los que dieron el impulso revolucionario al hecho histórico que echó las bases políticas, sociales y económicas de la democracia moderna. Hasta tal punto es importante esta corriente de pensamiento que a ella debemos atribuir las luchas libertarias que hace dos siglos emprendieron por su emancipación los Estados Unidos, Iberoamérica y diversos países de Europa; y aún hoy, en nuestros días, constituye el fundamento del debate por la democracia en gran parte del orbe. Y es que la filosofía del Siglo de las Luces desde Montesquieu hasta Rousseau es una filosofía de la acción, que llevó a sus seguidores de 1789 a realizar en la práctica lo que los ilustrados habían propuesto como teoría susceptible de ser aplicada a la realidad. Esto ha llevado a sus detractores a desvirtuar su verdadero carácter reformador y a

ver en la Revolución que originó, un fenómeno histórico caótico y fracasado que condujo a la descomposición social y al despotismo político.

Ciertamente el tema es controvertible, como sucede siempre que se quiere evaluar el papel de las ideas en los fenómenos históricos. En el caso específico de la Revolución Francesa ha sido práctica habitual de los historiadores atribuir en gran medida sus orígenes a causas tales como el desorden financiero de la monarquía, el caos ministerial, la hostilidad de los parlamentos contra el poder central, los propósitos de reivindicación de la nobleza, el ascenso de la burguesía o la pobreza en la que vivía parte de la población. Sólo en forma esporádica se intenta ir más allá de los hechos y penetrar en las bases intelectuales que socavaron el orden establecido y condujeron primero al desafío y luego a la revolución.

Esto se explica si consideramos que las ideas pertenecen, por así decirlo, al orden de los movimientos telúricos subterráneos: en un principio lentos, imperceptibles, intangibles, invisibles. que de repente salen a la superficie en forma violenta y provocan los sacudimientos sociales que abren una nueva época. Es en este momento en que las ideas, al chocar con la realidad, se transforman profundamente, sobre todo al ser adoptadas y puestas en vigor por hombres de acción, primero como tentativas de reforma y luego como actos abiertamente revolucionarios. Es, como decía José Ortega y Gasset, el momento en que las ideas se vuelven creencias, es decir artículos de fe. Dejan de pertenecer al dominio de la razón para penetrar en el del sentimiento y la emoción. La fuerza revolucionaria de una idea transformada en creencia es enorme aunque con frecuencia el pueblo, actor de las revoluciones, no conoce la idea original que hizo surgir las creencias que lo llevan a acciones heroicas o incluso a la muerte. No es necesario haber entendido un libro o incluso haberlo leído para recibir, por caminos que desconocemos, su influencia profunda. Frases de Voltaire, Rousseau o Diderot actuaron en 1789 como puntas de lanza de muchos de los revolucionarios que desconocían su origen.

Entre 1715 y 1789 este proceso telúrico ocurrió en Francia. Al principio el movimiento fue lento, las ideas se difundieron primero entre las capas cultas de la sociedad, y luego, desde 1750 el "espíritu filosófico" penetró también, y con mayor rapidez, en casi todos los niveles de la sociedad, de tal forma que en 1789 bastaron unos cuantos elementos coyunturales para provocar el sacudimiento político y social. Ciertamente esas ideas sólo pudieron fructificar en un medio propicio y con el apoyo de un gran sector de la opinión pública francesa. En esto estriba el éxito de las ideas ilustradas, en que supieron canalizar el descontento y el deseo de cambio de los más disímiles sectores de la población, desde el campesino hasta el aristócrata. Ahora bien, no es fácil determinar el grado de influencia de las

ideas ilustradas en el proceso revolucionario pues ante la realidad concreta sufrieron transformaciones de forma, más no de fondo.

En qué medida estuvo la Ilustración presente en los debates de la Asamblea Constituyente, en la Convención Nacional, en la ejecución de Luis XVI o en el Terror es cosa que no conocemos y acaso nunca conoceremos con precisión. Más aún, muchos de los acontecimientos de la Revolución no parecen a primera vista surgidos de las ideas de los ilustrados. ¿Cómo conciliar a Robespierre con *La nueva Eloísa*, esa larga novela sobre, la virtud y la fidelidad escrita por Juan Jacobo Rousseau? Sin embargo el responsable de las matanzas de septiembre confesó que era su libro de cabecera. El contraste es sorprendente, sin duda, pero este caso no es excepcional: las ideas ilustradas transformadas en "máquinas de guerra" operaron el cambio.

2. Las ideas de la Ilustración francesa

Son diversos y múltiples los elementos que configuraron la filosofía de la Ilustración, y no deja de ser un poco temerario tratar de condensar en pocas páginas lo que fue uno de los más vigorosos movimientos intelectuales de toda la historia. Hagamos, sin embargo, un intento de aproximación.

La Revolución Francesa tuvo como uno de sus antecedentes a otra revolución que no por silenciosa fue menos profunda y trascendental: la Revolución Científica del siglo XVII. En efecto, gracias a los trabajos de Galileo, Descartes, Bacon, Newton y de muchos otros se configuró una idea del cosmos apoyada en un cuerpo sólido de leyes matemáticamente demostrables. El mundo físico pudo ser explicable en términos cuantitativos. La mecánica newtoniana era la síntesis científica más completa elaborada por el hombre y la más perfecta manera de explicar los fenómenos naturales.

Este inmenso logro llevó al ser humano a tomar conciencia --como en ninguna otra época de la historia- de sus potencialidades para dominar la naturaleza por medio de conocimiento científico. El mundo físico podía ser transformado en beneficio del hombre. La naturaleza, que en la cosmología medieval era objeto de contemplación, podría ser ahora, gracias a la tecnología derivada de las ciencias, un objeto de dominio y explotación que permitiera al hombre un mayor bienestar.

Esta entronización del conocimiento científico indujo a los sabios y pensadores del Siglo de las Luces a considerar como verdaderos sólo los hechos y las teorías que podían ser verificadas o demostradas por métodos científicos cada vez más rigurosos.

El elemento medular de esta actitud era la confianza absoluta en la Razón humana como el único instrumento para comprender la realidad. La racionalidad de un hecho sea de la naturaleza que fuere era el criterio parajuzgar si era verdadero o falso. Diderot expresó con claridad el ideario de la época cuando escribió: Tensamos que el mayor servicio que se les puede hacer a los hombres es enseñarles a utilizar su razón, para que así puedan tener por verdadero solamente lo que han verificado y comprobado." El cosmos estaba estructurado en forma racional y el orden y la armonía de sus leyes así lo probaba.

No fue difícil para los pensadores del siglo XVIII dar el paso siguiente: pasar del mundo de las ciencias al mundo moral, o sea del estudio de la física y la astronomía al de la política y la sociedad, y pretender que el mismo orden y armonía que existía en aquéllas podía y debía también existir en éstas. La razón humana era capaz de revelar ese orden del mismo modo que había develado a los científicos los secretos de la naturaleza. Era entonces necesario crear una ciencia de la sociedad, de la política y de la economía, que estuviera regida por leyes tan rigurosas como las de la física.

Pero esto no era tan sencillo. Largos siglos de tradiciones y costumbres habían creado estructuras sociales, instituciones políticas y relaciones económicas absurdas y opresivas que eran rechazadas por la razón por estar basadas en la superstición, el miedo y la explotación. Lo que la ciencia medieval había sido para la ciencia moderna, así la sociedad del presente debía ser para la sociedad del futuro: el paso de las tinieblas, el oscurantismo y la servidumbre, a la luz, la razón y la libertad.

Fue de esta manera como los ilustrados franceses percibieron con claridad lo que debían destruir para, después, sobre sus ruinas, levantar la nueva sociedad. Leyes, instituciones y hábitos debían ser modificados a fondo y para ello la mejor arma de que dispusieron fue la crítica histórica, ya que fue en el estudio del pasado donde encontraron el origen de todos los males que padecía la sociedad de su época, a saber, la desigualdad social, el despotismo monárquico y el fanatismo religioso. Su crítica histórica caló hondo cuando denunciaron como cuestionables el derecho divino de los reyes, los fueros del clero y de la nobleza y la autoridad de la religión revelada. Era, en suma, una cruzada tendiente a reformar -y si era necesario a destruir- un orden para erigir otro, dictado por la razón. La incredulidad, sea en el campo que fuere, caracteriza al pensamiento ilustrado. Su fe en la razón tuvo como fundamento, paradójicamente, el escepticismo más radical. En D'Argenson, Chamfort, Morelly, Diderot, Voltaire, D'Holbach, Condillac, Helvetius, y en otros más, incluidos novelistas como Laclos y Sade, encontramos ese profundo espíritu crítico que los llevó a atacar, sin consideraciones para las tradiciones venerables y los convencionalismos, todo el edificio de la sociedad en que vivían,

desacralizar lo sagrado y desmitificar las autoridades y los poderes establecidos.

Su principal punto de ataque fue la religión institucional y regional pues en ella encontraron el origen de la superstición y el fanatismo, en el que estaba hundido el pueblo llano. La religión era, según ellos, el falso consuelo de los oprimidos, de aquéllos que al no poder esperar nada de esta vida ponían sus esperanzas en la otra. Muchos siglos de cristianismo tiránico habían reprimido y aun atrofiado su razón con creencias absurdas y con supersticiones sin número.

Sin el menor respeto a la fe tradicional de una Francia que desde Clodoveo había dado santos y mártires, los deístas y ateos del Siglo de las Luces inundaron la tierra de Juana de Arco, la heroína de las revelaciones y las voces que había salvado a Francia, de libelos satíricos y de pasquines difamatorios, de libros de teología natural y de coplas irreverentes contra el clero, los sacramentos y la Escritura sagrada. Casi no hubo punto de la religión que autores como Voltaire no pusieran en la picota primero de la duda y luego del sarcasmo. Su *Diccionario Filosófico*, ese monumento a la impiedad, fue el evangelio de una generación irreverente. Su poema *La Doncella*, donde ridiculizaba a Juana de Arco, circulaba manuscrito, y fue la charla obligada de los salones de enciclopedistas y librepensadores de mediados del siglo. El mismo Voltaire, en su guerra contra "la inflame", que así calificaba a la religión cristiana, emprendió ya en la vejez la redacción de una obra titulada *La Biblia al fin explicada*. donde destruía en medio de sarcasmos todos los versículos del Génesis tachándolos de fábulas ridículas. Ciertamente a la lucha a contra el cristianismo no le fue ajena la represión y la, censura, pero estos filósofos supieron bien encubrirse en el anonimato y en los falsos nombres. No hubo artimaña que no emplearan para hacer imprimir y difundir sus escritos. La Francia del siglo XVIII vio cómo la religión de sus padres era atacada en el seno de su cultura, es decir desde dentro de ella misma. Este fenómeno sin precedentes en cuanto a la intensidad de la contienda, explica el que durante las horas más sombrías de la Revolución se haya llegado a extremos de persecución religiosa que no habían sido contemplados en Europa desde la época del Imperio Romano.

Al actuar de esta manera los filósofos franceses del XVIII debilitaron hasta tal punto la estructura de la religión institucionalizada que muchos clérigos y abates pasaron a sus filas y desde ahí atacaron al poder eclesiástico al cual servían. Pero, además, vulneraron seriamente a una institución que había sido aliada de la monarquía por cientos de años. La ancestral alianza entre el trono y el altar fue puesta en entredicho con lo que ambas formas de autoridad se vieron necesariamente cuestionadas.

El ataque contra la religión tuvo además otro cometido: erradicar de los grupos no privilegiados la idea de una vida en el más allá, con lo que los

impulsaron a buscar en ésta vida lo que era dudoso que encontraran en la otra.

Simultáneo a su ataque contra la religión los ilustrados denunciaron la irracionalidad de la estructura social que contradecía visiblemente el orden de la naturaleza al exhibir sus injusticias. Era necesaria una reforma social aunque pocos de entre ellos creían que debía hacerse en forma violenta. Algunos predijeron una revolución, pero ninguno vio en el futuro un reinado del Terror.

La premisa de la que partieron era una figura retórica no sólo verdadera sino también convincente: el hombre es bueno al nacer, la sociedad lo corrompe y lo hace malo. Es pues necesario estudiar cuáles son los elementos que hacen nociva a la sociedad y eliminarlos.. De esta -forma las voces que se habían levantado contra la autoridad religiosa entre 1750 y 1770, comenzaron, desde aproximadamente este año y hasta la Revolución, a impugnar los derechos de la nobleza hereditaria y la injusta estructura jerárquica de la sociedad. Los más radicales se atrevieron incluso a criticar el derecho divino de los reyes que, según ellos, carecía de fundamento ético e histórico.

A menudo se ha dicho que los filósofos del siglo XVIII se preocuparon sólo en destruir sin poner nada en lugar de lo que habían tan cuidadosamente demolido. Esta aseveración no es del todo exacta. Ciertamente, como ya dijimos, su pensamiento fue eminentemente crítico y escéptico y sus ataques a la, religión y a la estructura política y social de su época tenía como finalidad la destrucción de la primera y la reforma de la segunda. Pero esta actividad crítica no se hubiera llevado a cabo de no estar animada de una profunda convicción, impregnada de optimismo, sobre lo que podría ser el futuro de la humanidad. No deja de ser una extraña paradoja que el Siglo de las Luces y de la Razón haya sido también un gran siglo de la fe. Pero no de la fe al modo cristiano, sino de la fe en una idea que con altibajos ha llegado hasta nuestros días: la idea del progreso.

En efecto, la idea básica, la concepción teórica más notable que nos legó la Ilustración la idea que hace de ésta una Cosmología- es la creencia de que todos los seres humanos pueden alcanzar aquí, sobre esta tierra, un estado de perfección que hasta entonces sólo se había creído posible, dentro del pensamiento occidental, para los cristianos en estado de gracia, y sólo después de su muerte-. -Este fue el corolario de todo el ideario ilustrado: el hombre era perfectible y por lo mismo susceptible de alcanzar la felicidad en un paraíso terrenal y no celestial. Era lo que Carl Becker denominó "la ciudad de Dios del siglo XVIII"; una ciudad utópica edificada en la tierra para la felicidad de todos los hombres ya liberados de todos los yugos de la ley, la sociedad, la religión y la autoridad que los habían asfixiado durante siglos. Y la felicidad del género humano estaba cerca, tan cerca que muchos

de los ilustrados creyeron poderla ver antes de morir. De lo que para ellos significó ese gran acto de fe vivificante dio cuenta Saint-Just, el joven revolucionario francés quien ante la Convención afirmó, con una simplicidad engañosa, lo que fuera el credo de toda una época: "la felicidad -dijo- es una idea nueva en Europa". Nosotros, a doscientos años de distancia, ya sabemos los peligros que encierra esa promesa nunca cumplida.

LA ILUSTRACIÓN

LA OBRA DE LOS "FILÓSOFOS NATURALES" que sacudió al mundo en la Revolución Científica había afectado sólo a un número relativamente reducido de élites cultas de Europa. En el siglo XVIII, esto cambió drásticamente cuando un grupo de intelectuales, conocidos como los filósofos, popularizaron las ideas de la Revolución Científica y las utilizaron para hacer un análisis radical de todos los aspectos de la vida. En París, capital cultural de Europa, las mujeres tomaron la iniciativa de reunir a grupos de hombres y mujeres para discutir las ideas de los filósofos.

En su mansión de moda, en la calle St. Honoré, *Marie-Thérèse de Geoffrin* (imagen), esposa de un rico comerciante, organizó reuniones que se convirtieron en la nota destacada de Francia e incluso de Europa. Extranjeros distinguidos, entre los que se contaron un futuro rey de Suecia y otro de Polonia, compitieron por recibir invitaciones.

Al visitar madame Geoffrin Viena, fue tan bien recibida que exclamó: "*Soy más conocida aquí que a dos metros de mi propia casa*" Madame Geoffrin era una anfitriona amigable, pero firme, que permitió discusiones de amplio criterio, siempre que se mantuvieran dentro del buen gusto. Al descubrir que los artistas no se relacionaban particularmente bien con los filósofos (los artistas eran irritables y los filósofos hablaban demasiado), celebró reuniones separadas. A los artistas se les invitaba sólo los lunes; a los filósofos, los miércoles. Estas reuniones no eran sino una de muchas vías para la difusión de las ideas de los filósofos. Y esas ideas tuvieron tan amplia influencia sobre su sociedad, que los historiadores han llamado desde entonces al siglo XVIII la Edad de la Ilustración.

Para la mayoría de los filósofos, la «ilustración» incluía el rechazo del cristianismo tradicional. Las guerras religiosas y la intolerancia de los siglos XVI y XVII habían disgustado tanto a los intelectuales, que estaban abiertos, e incluso impacientes, de abrazar las nuevas ideas de la Revolución Científica. Mientras los grandes científicos del siglo XVII habían creído que su trabajo exaltaba a Dios, los intelectuales del siglo XVIII interpretaban sus conclusiones de manera diferente y le volvían la espalda cada vez más a la ortodoxia cristiana. En consecuencia, la vida intelectual europea del siglo XVIII se vio marcada por la aparición de la secularización, que ha caracterizado la mentalidad occidental moderna.

En 1784, el filósofo alemán Emmanuel Kant definió la Ilustración como el acto por el cual "*el hombre se desprende de su inmadurez causada por él mismo*" Mientras periodos anteriores se habían visto impedidos por la incapacidad de "usar la inteligencia propia sin la guía de otra" Kant proclamaba como lema de la Ilustración: "Atrévete a conocer! ¡Ten el valor de usar tu propia inteligencia!"

La Ilustración del siglo XVIII fue un movimiento de intelectuales que se atrevieron a conocer. Estaban grandemente impresionados por los logros de la Revolución Científica y, cuando usaban la palabra razón —una de sus favoritas—, estaban abogando por la aplicación del método científico a la comprensión de la vida entera.

Las instituciones y los sistemas de pensamiento estaban sujetos a la forma racional y científica de pensamiento, tan sólo con que la gente se liberara de las cadenas del pasado y de las tradiciones sin valor, en especial, las religiosas.

El nuevo **espíritu crítico** de la Ilustración, que llegó a adoptar planteamientos científicos respecto de temas reservados hasta entonces a la exclusiva creencia de la fe religiosa o de la teología, estaba a su vez condicionado por la influencia decisiva de dos corrientes filosóficas ya delimitadas en el siglo XVII: el empirismo británico y la filosofía racionalista.

La asimilación y reelaboración de estas dos corrientes filosóficas constituyeron la síntesis teórica de la Ilustración. Su triunfo se debió fundamentalmente a dos autores franceses: **Montesquieu** (1689-1775), cuya obra fundamental, *El espíritu de las leyes*, aparecida en 1748, señala el momento en que se imponen las nuevas ideas, y **Voltaire** (1694-1778), que se haría famoso por sus críticas contra la autoridad, principalmente contra la Iglesia, y por sus abundantes escritos llenos de ingenio y de agudeza crítica.

En cuanto a **Rousseau** (1712-1778), a pesar de pertenecer a la misma generación de filósofos ilustrados, constituyó una singularidad por el espíritu sentimental y popular que reflejan sus escritos, que ejercerían una influencia en la literatura romántica posterior. Con el objetivo de divulgar todos los conocimientos y las teorías de la Ilustración, los filósofos más destacados realizarían un gran esfuerzo editorial, que quedó plasmado en la Enciclopedia francesa (1751-1766), editada por **Diderot y D'Alembert**, donde intervinieron más de un centenar de colaboradores.

En esta monumental obra se reflejan los aspectos más característicos de la Ilustración: el escepticismo religioso, la confianza ilimitada en el progreso, el rechazo de la tradición, el enfrentamiento constante entre ciencia y religión, etcétera. Su éxito fue extraordinario en toda Europa y América.

Se puede decir entonces, que la **Ilustración** surge y se difunde bajo una consigna que reúne a todos los grandes pensadores europeos. Se abandona el orden basado en Dios y se instaura un orden basado en el hombre.

La ilustración fue un movimiento intelectual (1620-1750) que abarcó todas las áreas de la cultura, como ser:

- * **La política.**
 - * **La economía.**
 - * **Las ciencias.**
 - * **El arte.**
 - * **La técnica.**
 - * **La religión.**
 - * **La filosofía, etc.**
- Nació en el siglo XVIII, llamado el Siglo de las Luces
 - Se los llamó también: **iluministas** por que creían que con la luz de sus obras iban a despejar las tinieblas y a iluminar tantos siglos de oscuramiento en la edad media generados por las ideas de la Iglesia.
 - Su origen fue a partir de la etapa del Renacimiento, otro movimiento cultural, donde aparecieron nuevas ideas sobre el hombre y la cultura.
 - Enfrentaron al pensamiento tradicional (medieval), donde todo era obra de Dios, y los hombres tenían ya un destino en la tierra predestinado y estaba sujeto a un plan divino.
 - Ellos por el contrario, tenían fe en el progreso individual, y esto se conseguía sólo por el esfuerzo personal de cada individuo (puritanismo). Es decir el hombre a través de su sacrificio podía modificar su destino.
 - Tenían un *espíritu crítico* y todo lo que el hombre medioevo consideraba verdadero fue puesto en duda.
 - Eran como científicos que estudiaban los conceptos de los conocimientos hasta ese momento.
 - Todo era puesto en duda, y por lo tanto, debía ser analizado, mediante la observación y la experimentación, obteniéndose finalmente una conclusión.
 - La razón era la única herramienta que tiene el hombre para encontrar la verdad de la cosas.(Descartes)
 - Buscaban una explicación racional y científica de la naturaleza y el universo. Establecían leyes, como conclusiones. Usaban la matemática y la geometría.
 - Pusieron en duda las instituciones, la iglesia, los conocimientos, costumbres, etc. de la sociedad feudal.

- Dieron otra visión totalmente distinta del hombre en la tierra, pues ahora todo cambio individual o social podía ser creado o impulsado por el trabajo personal o en conjunto de estos hombres.
- Ellos crearon la astronomía científica, basada en la observación de los astros.
- Crearon la geometría analítica, como herramienta de trabajo para el investigador.
- Impulsaron las ideas de la:

Libertad del hombre para pensar, expresarse, trabajar, estudiar y crecer.

Igualdad

Fraternidad

Sus Derechos y obligaciones en la sociedad.

Tolerancia religiosa.

- Atacó:

El Poder Divino del Rey

Los privilegios del clero

El ocio de la aristocracia.

Eran todas ideas:

Antiabsolutistas,

Antimonárquicas,

No creían en el poder divino del rey.

Con tendencia a la economía liberal.

Ellos tenían conciencia de que estaban protagonizando un movimiento renovador en el plano ideológico, por lo tanto desearon condensar todo el saber de esa época en varios libros, para que las luces de la razón y de la ciencia se difundieran. A estos libros se los llamó: *enciclopedia* y su elaboración estuvo a cargo de D'Alembert y Diderot. (Ver La Enciclopedia de Diderot)

- Fue la primera obra escrita colectiva.
- Participaron casi la totalidad de los pensadores de la época.
- Su intención era la de difundir una gran cantidad de conocimientos concretos que puedan ser usados por aquellos hombres comunes que desean crecer laboralmente.
- Trabajaron durante 25 años más de 2000 trabajadores.
- Fueron 28 volúmenes y el primero salió en 1751.
- Se vendieron más de 4000 ejemplares.
- Tenía tanta demanda que aparecieron una cantidad impresionante de copias piratas.
- Más tarde salió una nueva edición pero más pequeña a un costo más reducido para aquellos que no tenían acceso por el costo.
- El Papa condenó la enciclopedia porque tiene ideas que atentaban contra el orden político y religioso. Tendía a romper la unidad medieval.

La Ilustración en la Burguesía:

- La burguesía (que eran hombre prácticos) se abrazó con fuerza a estas nuevas formas de pensamiento porque les permitía profundizar en sus conocimientos y aplicarlos en sus tareas diarias, generándoles mayores ganancias.
- Estos nuevos conceptos eran como armas que la burguesía los incorporó para luchar contra tantos pensamientos anacrónicos que la edad media les transmitió a la gente.



Descartes René (1596-1650)

Este filósofo y matemático francés ejerció una gran influencia en el pensamiento europeo del siglo XVIII. Su Discurso del Método, para conducir la correctamente a la razón y buscar la verdad en la ciencias sirvió de fundamento para que los intelectuales europeos tuvieran una profunda confianza en la razón y en la ciencia.

Escribió: El discurso del método, donde explicaba lo importante que es la razón para llegar a conclusiones reales durante la experimentación. Explicó métodos para conducir la razón y llegar a la verdad en la ciencia. Fue el creador del *racionalismo*, "pienso luego existo".

Vesalio: Fue un importante estudioso de la medicina e investigó la anatomía del cuerpo humano. Como debía diseccionar cadáveres encontró una enconada reacción por parte de la iglesia.

Voltaire: Escribió: Diccionario Filosófico, y creía que el hombre debe actuar en la sociedad con libertad religiosa. Aceptó la existencia de un Dios creador, pero explicaba al hombre como consecuencia de una evolución natural.

Fue un defensor de la libertad de pensamiento y la tolerancia religiosa. Atacó a la aristocracia.

Montesquiu: Escribió: El espíritu de las leyes, donde explicaba lo importante que es separar los tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial. Su intención era que nadie concentrara todo el poder, y además que cada uno controlará al otro, para evitar cualquier abuso de autoridad. También consideraba importante la libertad del hombre.

Rosseau: Escribió: Contrato Social, y decía que todos los ciudadanos tienen iguales derechos y obligaciones frente al estado. Debían participar en el gobierno porque era soberano, y podía elegir a sus representantes otorgándoles la autoridad. Idea que luego tuvo adeptos en la Revolución Francesa.